



Número 3, enero 2014. Nº 03/04. ISSN: 2014-5993

## REFLEXIONES PARA UNA ANTROPOLOGÍA DE LA PARENTALIDAD Y LA TEORÍA DEL APEGO

*Nombre:* Margarita Lagarde Lozano

*Afiliación:* Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

*Dirección electrónica:* [lamar@unam.mx](mailto:lamar@unam.mx)

### Abstract

John Bowlby ha propuesto al *attachement* (apego) como la función activa del aparato psíquico --durante todo el ciclo de desarrollo de la vida humana-- para generar vínculos satisfactorios, estables, de seguridad, protección y servicio mutuo, que determinan la identidad y la integración de la unicidad psicosocial por encima de la agresión y los impulsos de muerte. Por otra parte Levobici propone la necesidad de abordar la parentalidad como un fenómeno derivado del narcisismo primario y de la bidireccionalidad implicada en la construcción del hijo (padre) imaginario y la filiación dentro del conflicto edípico. Por su parte la antropología ha planteado la diversidad de modelos de familia y parentesco, y su necesidad de conceptualizarlos sin restringirse al modelo de la familia nuclear presupuesta en la cultura judeo cristiana. La teoría de la parentalidad actual surge como necesidad de integrar y sintetizar estas perspectivas

### Antecedentes



<sup>1</sup> En el prefacio de la quinta edición en español de la obra *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*, de John Bowlby, Félix López Sánchez profesor titular de Psicología Evolutiva de la Universidad de Salamanca considera que la teoría del apego es la “verdadera y, tal vez, única por hoy, alternativa explicativa del desarrollo afectivo humano” (Bowlby, 2006: 9).

Sin embargo, hay que considerar que se trata de una obra escrita en Tavistock, clínica psicoanalítica que dirigía Bowlby. El psicoanálisis postuló un modelo de desarrollo psicosexual humano (afectivo) cuyo origen fue el modelo de la fisiología del placer y el sufrimiento asociados a la satisfacción de las necesidades de supervivencia (narcisismo

<sup>1</sup> Imagen extraída de la portada del libro de Bowlby *Vínculos afectivos: Formación desarrollo y pérdida*, editado por Morata en 2006.

primario). En este modelo, las necesidades primarias se desarrollarían, de manera predeterminada, diferenciándose y derivando eventualmente en necesidades sexuales y reproductivas. La sexualidad, por su parte resulta independiente, y en ocasiones opuesta a la supervivencia.

En la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual, se explica la evolución de los vínculos afectivos en los humanos, a partir de la recuperación del “objeto” satisfactor perdido. Posteriormente, en Los dos principios del funcionamiento mental Freud propuso la existencia de dos pulsiones diversas en el funcionamiento psíquico: las pulsiones del Yo y su principio de realidad (percepción y aprendizaje) y las pulsiones sexuales y su principio de placer (satisfacción y deseo) explicando la necesidad de incluir en el aparato psíquico al Super Yo, como un tercer elemento, adicional al Yo y el Ello, que diera cuenta de la función defensiva de la represión y sus efectos generadores de los elementos inconscientes del Yo (Freud, 1991: 217).

En la propuesta Kleiniana del desarrollo psíquico, la función precoz del Super yo y su naturaleza agresiva y culpígena, divide al psiquismo y lo sumerge en el terror esquizo paranoide. Según este modelo, el deseo de matar y el temor de ser muerto por el “otro real”, divide al sujeto en relaciones con objetos parciales, cuya integración mediante la posición depresiva y su consecuente elaboración de la pérdida y la culpa, permitirá o impedirá el desarrollo psíquico. (Grosskurth, 1987). Las escuelas Kleinianas y posteriormente Lacanianas desarrollaron el modelo psicoanalítico del inconsciente incorporando la agresión, el miedo a la castración y la culpa derivados del Super Yo, en contraposición a las propuestas psicoanalíticas del Norteamericanas, donde el Inconsciente deriva de los mecanismos de defensa implementados en el Yo y sus funciones, en interacción continua con el mundo real y la consciencia, mediante los procesos de percepción, atención, cognición, lenguaje, aprendizaje y memoria.

Dice Lacan: “En efecto, cuando se busca el origen de toda la dialéctica analítica, en ausencia de la trinidad de los términos simbólico, imaginario y real, a fin de cuentas es inevitable referirse a lo real”. (Lacan, 1956)

### **El psicoanálisis de Lo Real y la teoría del apego**

En una tercera posición, John Bowlby propuso la *teoría del apego*. En 1929 inició su trabajo como médico psiquiatra en una escuela para niños inadaptados y después de la segunda guerra mundial estudió los efectos del cambio de residencia de un niño pequeño desde su hogar, a una guardería o a un hospital y las diferentes formas de experiencia familiar

(Bowlby, 2006: 17). Expuso que aunque existe un acuerdo general en que el desarrollo de los infantes humanos requiere de una relación estable y permanente con una madre (o una persona) amorosa durante la lactancia y la niñez, las diferencias de opinión en el psicoanálisis han sumido a los padres en la confusión y la angustia. (Bowlby, 2006: 18).

Retomando a Klein y posteriormente a Winnicott, señala el papel esencial de la culpa derivada del Super Yo en el desarrollo humano, y afirma que al igual que el dolor físico y la ansiedad, se trata de una función **biológicamente** indispensable en el ser humano, que implica la capacidad de aceptar, tolerar y resolver el conflicto y la ambivalencia generada por la coexistencia del amor y el odio. La existencia y la resolución de este conflicto es parte de la inteligencia animal, como ha señalado Lorenz (1956), pero en la especie Humana la psicopatología surge ante la dificultad del Yo para enfrentar las contradicciones del Ello y el Super Yo, y depende, en primer lugar, de la magnitud relativa de las fuerzas implicadas. Bowlby plantea que un niño, separado tempranamente de su madre (figura de apego) carece de los elementos necesarios para resolver el conflicto, incrementando progresivamente la intensidad de la demanda y del odio, lo que resulta nocivo para su desarrollo y el de sus relaciones sociales.

La investigación clínica de la propuesta kleiniana del ataque(odio-agresión) como defensa ante la pérdida, mostró cómo este se enlaza con el sentimiento de culpa y el auto castigo que pueden elaborarse depresivamente mediante la protección activa de la figura de apego que facilita la regeneración de la identidad. Cuando este proceso, fracasa se genera una exigencia compulsiva y desmesurada de seguridad y de manifestaciones de amor que, al no ser satisfechas, originan más odio, más ataques y más culpa.

A diferencia de la propuesta “transicional” de Winnicott y del fetiche de Lacan y la perversión (Lacan, 1956: 75), la Teoría del Apego considera que los efectos del ataque y la culpa en la constitución del objeto parcial son una patología y un factor determinante de la conducta antisocial. Estas diferencias, aparentemente menores, se transformaron en conflictos mayores cuando, en Tavistock se prohibió a Bowlby el trabajo con las madres y los cuidadores de los niños en virtud de que el trabajo psicoanalítico “correspondía al espacio intrapsíquico y no al espacio real”<sup>2</sup>, lo que culminó en su despido como director de la clínica.

Sin embargo, la influencia de Bowlby había cambiado la práctica clínica, desde 1948 y con el apoyo de Anna Freud, Bowlby había incorporado la “observación natural” (etológica) en los niños institucionalizados mediante el trabajo de James Robertson. El resultado fue, entre

<sup>2</sup> Se trataba del corazón de Europa en el momento de la posguerra con su catástrofe de millones de muertes, así como de la expansión de las revoluciones comunistas en el mundo.

otras cosas, el film *A two years old goes to hospital* (Robertson, 1953) que junto al film de Spitz: *Grief, a peril in infancy* (Spitz, 1947), cambiaron todos los procesos hospitalarios en occidente a pesar de la fuerte resistencia médica inicial.

Desde 1953, hasta 1956, Bowlby había formado parte muy activa del seminario de la Organización Mundial de la Salud sobre la “Psicobiología del niño”, en el que participaban Jean Piaget, Erik Erikson, Julian Huxley, Baerbel Inhelder, Konrad Lorenz, Margaret Mead, y Ludwig von Bertalanffy. Y a partir de ésta experiencia afirma sus nuevos conceptos teóricos, principalmente de naturaleza sistémica y evolutiva, a pesar del rechazo de la sociedad psicoanalítica.

Su aportación central es el “*attachement*” (apego) como una función diferente de la *dependencia del objeto* y su solución mediante objetos parciales (perversos). Propone al *attachement* como una función activa y fundamental del aparato psíquico, durante todo el ciclo de desarrollo de la vida humana. Consiste en la capacidad de generar vínculos satisfactorios y estables de seguridad, protección y servicio mutuo, los cuales determinan la identidad y la integración de la unicidad psicosocial.

El apego es un proceso **biológico** que opera en la definición de las improntas características de las fases sensibles del desarrollo, sin depender de la satisfacción de otras necesidades primarias (Narcisismo primario). En los humanos, el apego es la encarnación activa de la cultura-represión mediante la filiación-parentesco, la organización social de la sexualidad y la parentalidad, por lo que si una comunidad valora a sus hijos, necesariamente valorará a sus padres como agentes de la reorganización cibernética y autopoyética de la identidad de sus miembros y su cultura.

El concepto de Apego retoma el compromiso teórico original del psicoanálisis, con la “historia de la evolución (natural y social) de las relaciones humanas” en la formación del inconsciente. Y en este sentido afirma el postulado psicoanalítico de que el factor determinante de la “enfermedad” y/o la delincuencia, es la evolución y duración del complejo sintomático en el tiempo, y en las circunstancias **reales (bidireccionales) e históricas** de su desarrollo.

Bowlby coincide con Klein en que la única solución ante las pérdidas y la muerte, es la generación de una nueva identidad mediante el duelo y la depresión, pero se distancia de la posición kleiniana al considerar que no se trata **sólo** de un ajuste intra psíquico, sino del

trabajo de reconstrucción de una identidad en el dominio de lo real (yo) y su relación activa con el Super Yo (como complejidad interactiva bio socio cultural). (Bowlby, 1988).

### Parentalidad y Apego:

En 1985, Serge Lebovici (expresidente de la Sociedad Psicoanalítica Internacional) participaba como profesor del DEA en Psicología social y etología de la Sorbona Paris-X, mientras trabajaba clínicamente en las relaciones de los padres con sus hijos pequeños y su patología. Su propuesta de la Parentalidad como parte del modelo analítico se diferencia de la de Bowlby y de la etología en diferentes aspectos.

Para Lebovici la tarea de los padres, al igual que el de la familia, es ayudar al niño a adquirir su “autonomía e independencia” y la parentalidad es la actividad de los padres con este fin. El ser padre y madre se basa fundamentalmente en el deseo y la construcción imaginaria de la descendencia, así como en el trabajo personal necesario para comprender el efecto de la herencia intergeneracional /o biológica) del hijo imaginario en la constitución de la persona. La actividad de los padres incorpora y compara continuamente al niño real con el niño imaginario (niño del deseo), que es siempre mejor que el niño real. El niño imaginario es un ideal que se identifica con el Super yo de los abuelos, introduciendo el conflicto edípico de los padres en la relación con el hijo y puede aniquilar la posibilidad de desear y atender al niño real.

En la teoría de la Parentalidad de Lebovici es el narcisismo primario quien define la parentalidad, pues para ser un buen padre hay que hacer sentir al hijo que ha sido **realmente** deseado. El niño se sentirá protegido por una madre que “muere de ganas por su hijo” (deseo) y por un padre que puede construir un espacio de deseo para él hijo en la triangularidad que permite la simbolización. El niño se convierte en rey cuando ve esa mirada de la madre o del padre al dirigirse a él... Y cuando él los mira los convierte en madre y padre, llevando a la madurez su narcisismo primario, esta acción es parte indispensable de la parentalidad, pues los padres necesitan ser diferencialmente parentalizados por el hijo.

La historia transgeneracional que contiene al niño imaginario, es una historia ancestral a menudo inconsciente que es actuada por los padres y los abuelos, con frecuencia en torno a conflictos, pero también en torno a actos salvadores que transmiten mandatos al niño mítico. Para Lebovici este mandato transgeneracional pone en riesgo al niño cuando se opone al narcisismo primario que desarrolla el cuidado y la atención parental (¿apego?). Además, coincide con Bowlby en que gracias a este “cuidado parental, el niño desarrollará una

identidad que le permitirá sentirse vivo y tolerar la separación soñando (sin culpa) a su madre cuando lo deja.

Agrega que esta identidad permite al niño situarse en el “árbol de la vida”, cuando los conflictos de la historia transgeneracional no están demasiado arraigados o son muy rígidos, permitiéndole evitar la perversión e integrarse histórica y simbólicamente a la sociedad.

Para Lebovici la representación de los cuidados de los padres humanos es necesariamente una situación histórica de diferenciación de tres personas, el hijo y, los cuidados y las funciones paternas y maternas; donde la función del padre es fundamental en la filiación y en la construcción de la “autonomía e independencia”, pero como el resto del psicoanálisis clásico, no considera la asistencia, protección y contención de la madre en la dimensión simbólica, como función fundamental del padre. Sin embargo, como el resto del psicoanálisis, afirma que la parentalidad humana se estructura en la diferenciación sexual y en la triangularidad edípica. (Solís Pontón, 2004: 3-10).

### **Apego, parentalidad y parentescos plurales.**

Aun cuando el psicoanálisis ha contemplado de manera fundamental a la cultura en la constitución del psiquismo y la antropología del parentesco ha incluido en sus instrumentos de análisis la prohibición del incesto como base para la conformación de la cultura, en el desarrollo transdisciplinar, la articulación de la parentalidad, el apego y el parentesco parece una tarea pendiente.

De acuerdo a Olavarría, en el esquema de Shneider (2004) ley y naturaleza definen lo que es un pariente:

<b>Parientes</b>	<b>Naturaleza</b>	<b>Ley</b>
Sangre madre, padre, hermanos	+	+
Sangre: Hijos naturales o ilegítimos madre padre natural	+	-
Afines marido, esposa, cuñados, hijos adoptivos	-	+
Afines: Crianza, fraternidades, sororidades por elección	-	- Ley no escrita, simulación

(Olavarría, 2013: 17).



Y es precisamente, esta coincidencia de la interacción naturaleza (biología) y ley (cultura) lo que puede permitir la elaboración teórica de un modelo integrador de lo psíquico y lo antropológico. La diversidad cultural y la universalidad de la triangularidad edípica, han sido objeto de debate desde el surgimiento mismo del psicoanálisis, pero considerar que “un sistema de parentesco sólo existe en la conciencia como sistema arbitrario de representaciones, y que “no existirá entonces idea más “peligrosa” que la de familia biológica, pues oculta con el velo de la conciencia la existencia universal de la prohibición del incesto y, por ende, de la obligatoriedad del don” (Olavarría, 2013: 12) son afirmaciones que alejan al debate del “peligro” indispensable del pensamiento científico.

El control social de la reproducción y sus efectos en establecimiento de las relaciones y vínculos sociales del parentesco, como otras características que se pensaban exclusivas de nuestra especie, ha sido verificada en especies distintas a la humana mediante la investigación evolutiva. La ruptura del homocentrismo, nos ha permitido poner a prueba hipótesis que se sustentaban dogmáticamente sobre la identidad humana y su cultura, ocultándola precisamente con el velo de la conciencia.

Los trabajos sobre parentalidad humana han puesto de manifiesto la necesidad de probar que “el parentesco es un sistema arbitrario de representaciones” y que no está necesariamente sujeto a las condiciones materiales, ecológicas, sexuales y psico-afectivas. Que resulta indispensable dejar de afirmar, y probar formalmente, que la familia nuclear no puede ser punto de partida de análisis alguno, que también es indispensable abordar críticamente el estudio del universalismo de la noción de familia, y su relación con la diversidad y pluralidad de las estructuras familiares humanas y sus parentescos.

Es urgente determinar los efectos clínicos y sociales de la caída de la natalidad, de la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo, del incremento de la ruptura matrimonial y en general de la pérdida de legitimidad del control social sobre la vida de los individuos (Super yo), pues cabe la posibilidad de que así como estamos caminando hacia la destrucción del ecosistema que permite la existencia material de la especie humana, estemos destruyendo también el sistema socio cultural que permite nuestra existencia psíquica.

## Bibliografía

Ainsworth, M. D. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44, pp. 709-716.

\_\_\_ (1968). "Object relations, dependency, and attachment: A theoretical review of the infant mother relationship". *Child Development vol 40*, pp. 969-1025.

\_\_\_ (1967). *Infancy in Uganda: Infant care and the growth of love*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Bowlby, J. (2006). *Vínculos afectivos: Formación desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.

\_\_\_ (1991). *Charles Darwin: A new Life*. London: Hutchinson.

\_\_\_ (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. New York: Basic Books.

\_\_\_ (1980). "By ethology out of psycho-analysis: An experiment in interbreeding". *Animal Behavior*, 28, pp. 649-656.

\_\_\_ (1980). *Attachment and loss, Vol. 3: Loss, sadness and depression*. New York: Basic Books.

\_\_\_ (1973). *Attachment and loss, Vol. 2: Separation*. New York: Basic Books.

\_\_\_ (1969). *Attachment and loss, Vol. 1: Attachment*. New York: Basic Books.

\_\_\_ (1958). "The nature of the child's tie to his mother". *International Journal of Psycho-Analysis*, XXXIX, pp. 1-23.

\_\_\_ (1944). "Forty-four juvenile thieves: Their characters and home lives". *International Journal of Psycho-Analysis*, XXV, pp. 19-52.

\_\_\_ (1940). "The influence of early environment in the development of neurosis and neurotic character". *International Journal of Psycho-Analysis*, XX, pp. 1-25.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge: MA: Harvard.

Cain, A. C. (1972). "Children's disturbed reactions to parent suicide en. A. C. Cain (Ed) *Survivors of suicide*. Springfield, IL: Charles C Thomas, pp. 93- 111.

Chodorow, A. (1978). *The reproduction of mothering: Psychoanalysis and the sociology of gender*. Berkeley, CA: University of California Press.

Dunn, J. (1988). *The beginnings of social understanding*. Cambridge: MA: Harvard University Press,.

Fairbairn, W. R. (1952). *An object-relations theory of the personality*. New York: Basic Books.

Freud, A. (1960). "Discussion of Dr, John Bowlby's paper". *Psychoanalytic Study of the Child*, 15, pp. 76-85.



- Freud, S. (1955). *The psychogenesis of a case of homosexuality in a woman*. London: Hogarth Press. [Publicado originalmente en 1905 en Strachey (Ed. Y trad.) *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud*, Vol. 18, pp. 145-172].
- Freud, S. (1991). *Obras Completas* (Vol. XII). Buenos Aires Madrid: Amorrortu.
- Grosskurth, P. (1987). *Melanie Klein: Her world and her work*. Cambridge: MA: Harvard.
- Grossmann, K. F. (1990). The wider concept of attachment in cross-cultural research. . *Human Development*, 13, pp. 31 -47.
- Harlow, H. F. (1961). "The development of affectional patterns in infant monkeys" en B. M. Foss (Ed) *Determinants of infant behaviour*. London: Methuen, pp. 75-97.
- Hinde, R. A. (1991). "Relationships, attachment, and culture: A tribute to John Bowlby". *Infant Mental Health Journal*, 12, pp. 154-163.
- Kubler-Ross, E. (1970). *On death and dying*. London: Tavistock.
- Lacan, J. (1956). *Seminario 4 La relación de objeto clase 2 tres formas de la falta de objeto*. Paris: Centro de difusión y estudios psicoanalíticos.
- Lorenz, K. (1935). "Der Kumpan in der Umwelt des Vogels (The companion in the bird's)". *Journal of ornithology*, 30, p. 1.
- Olavarría, M. E. (2013). *Parentescos en plural*. México: UAM-Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa.
- Robertson, J. (Dirección). (1953). *A two-year-old goes to hospital (Film)*. Tavistock Child Development Research Unit, London (available through the Penn State Audiovisual Services, University Park, PA). USA, B/N. [Película].
- Solis Pontón, L. (2004). *La Parentalidad. Un reto para el tercer milenio*. México: Manual Moderno.
- Spitz, R. A. (Dirección). (1947). *Grief: A peril in infancy*. USA, B/N. 35 min. [Película].
- Sroufe, L. A. (1997). "Attachment as an organizational construct". *Child Development*, 49, pp. 1184-1199.
- Tinbergen, N. (1951). *The study of instinct*. London: Clarendon Press.
- Winnicott, D. W. (1965). *The maturational process and the facilitating environment*. New York: International Universities Press.